

EL DILUVIO

SEMANARIO FESTIVO ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Logroño, un mes, 0'25 céntimos.
 « trimestre, 0'75 «
 « año, 3 pesetas.
 Fuera, trimestre,
 pago adelantado, 1 «
 Anuncios desde 0 25 en adelante

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

PUNTO DE SUSCRIPCIÓN.

En el establecimiento tipográfico
 librería y objetos de escritorio de
 D. Ricardo M. Merino, Portales, 76.

Toda la correspondencia debe diri-
 girse al Director.

PARADA JUSTEL



OTRA ELENA POMPEYANA

Cosas del diablo.

A poca distancia de Braudeburgo, existen las ruínas de un castillo, del que sólo quedan en pie algunos paredones recubiertos de musgo y anidados por reptiles.

Respecto á este castillo hay en el país una tradición y una trova; ambas cuentan así:

Reinaba Federico VI. El castillo pertenecía al margrave Wladimir de la casa de Anhalt, que lo habitaba con su joven y bellísima esposa; tan bella que, una vez casados, se alejó con ella de la corte por ocultarla á extraños ojos.

El margrave, llamado por Federico, partió á la guerra, después de escuchar el juramento de su esposa, en que prometía no olvidarle.

Ella lloró mucho al principio; después su vida se deslizaba lánguida y tranquila, acariciando recuerdos de una dicha que pasó ante su vista, como el fulgor de un relámpago que rasga la oscuridad del horizonte en una noche llena de sombras.

Tiempo después mandó erigir sobre magnífico pedestal, en el patio de honor, una estatua del margrave en traje de corte.

Pasaron dos años, y ni el ausente regresaba ni llegaban nuevas suyas, pero la esposa no olvidaba.

Tampoco olvidaba al gallardo y desconocido doncel, que acompañado de un escudero llamó una noche al castillo, rogando un sitio en el hogar.

El joven caballero volvió otra vez y otra, ante las frases del hombre aquel acudieron á su imaginación el juramento hecho al margrave y á su corazón el latir violento de la primera vez que vió al viajero. Aquel mancebo hablaba como un ángel, porque sus palabras sonaban al oído de ella con la rítmica suavidad de una balada, y miraba como debía mirar el diablo. Era de arrogante apostura y se humillaba ante ella; al par que la arrebatava el alma con su voz, sentíase estremecida como en el principio de una convulsión.

—Sí—dijo ella después de escucharle—me obligas á ser perjura, pero ámame, mucho... ¿oyes?... mucho y... que Dios me perdone...

Un grito de espanto terminó su frase, exclamando después: —Déjame, mira, mira.

El caballero se volvió; arrimado al tapiz se veía la figura del margrave Wladimir, que semejante á una estatua los contemplaba mudo y sombrío.

El joven, sin reparo alguno, se fué al aparecido, con la espada desnuda que descargó con fuerza sobre un hombro de éste; sonó como al herir una piedra, la espada se rompió en dos pedazos, y un brazo del margrave cayó al suelo pesadamente. Después desaparecieron ambos; el margrave tras el tapiz; el caballero... ¡quién sabe cómo! ¿se sabe acaso cómo se desvanece el

diablo?

Cuando despertó la margravesa se halló en su lecho, y era de día.

Vistióse de prisa, dirigiéndose después al patio.

Sobre el pedestal se alzaba la estatua del margrave igual que antes, pero le faltaba un brazo, el derecho, el mismo que ella vió caer la noche anterior al tajo del caballero desconocido.

Un grito de terror que se escapó de su boca, repitieron los ecos, y la pobre mujer huyó á su habitación, poseída de fatal demencia.

.....

El margrave lloró al volver de la guerra su desgracia inmensa. La loca no le conocía, y siempre que se acercaba á él, era para decirle, señalándole la estatua:

—Si sabes por qué le falta el brazo, cállalo. No lo digas á Wladimir nunca... me mataría.

Manuel F. Fernández.

PARADA JUSTEL



Un castellano rancio.

(ACUARELA)

DULCES Y AMARGAS

Nos hallábamos juntos, pero tristes
y mudos de dolor,
y era mi angustia tal, que no acertaba
á templar tu aflicción...
Fijé en la tuya mi mirada amante,
sonreímos los dos,
nuestros labios se unieron y aquel llanto
de pesar, se secó,
cual se seca el rocío de la noche
á los rayos del sol...

Emilio Fernández Vaamonde.

ARTE DE HACER VERSOS

Coges la pluma primero;
empiezas á discurrir;
la mojas en el tintero;
te echas atrás el sombrero,
y comienzas á escribir.

Formado el juicio cabal
de asunto, y forma real,
te agarras del verso al ripio
y empiezas por el principio,
que eso es lo más general.

Si es que al romance te avienes,
ya lo sabes, silabeas,
los asonantes previenes,
se alternan... y ya los tienes:
¡si eso es muy fácil, no creas!

¿Que el arte mayor te apura?
Endecasílabos caza;
otros de á siete procura,
á tu gusto los enlaza...
y tienes *silva* segura.

¿Buscas á *cuadre* ó *taladre*
un consonante tirano?...
Si no entra *el padre* ó *la madre*,
¡qué diablo! metes un *lladre*,
que es ladrón en valenciano.

¿Un consonante á *nariz*?...
¡Hay muchos! *Cariz... perdiz*.
Y si esto es un desatino,
se dice *Valladolid*,
que es más suave y más fino.

Si es un consonante á *dos*,
es cosa sabida, *en pos*;
y si no, lo mismo *dá*.
fácil es buscar á *Dios*,
que en todas partes está.

Si encuentras mayor escollo,

calma, no hacerse un embrollo;
paciencia, vista certera,
y no salirse del tolo,
que al cabo es caza de espera.

Y ellos se dan, sí en verdad,
y en la experiencia me fundo.
¿Versos?... No hay dificultad.
¡Teniendo facilidad,
es lo más fácil del mundo!

Por cada sílaba un dedo
cuentas: una, dos y tres.
¿Que es de once? ¡No importa un bledo!
¡Añades los de los pies,
y con veinte ya no hay miedo!

¿Que un pensamiento profundo
no encuentras?... Pues no te asuste:
coge un clásico fecundo,
y toma el que más te guste,
que eso lo hace todo el mundo.

No lo juzgues criminal;
antes todo lo contrario,
es copiar del natural...
¡No hay nada más liberal
que el código literario!

Como tú comprendes, esta
no es una falta funesta.
¿Qué podrán decir las gentes?...
¿Que bebes en buenas fuentes?...
¡Pues tu trabajo te cuesta!

¿Que el poeta nace? ¡Aprensiones
de un siglo poco precoz!
¡Por cuatro napoleones
yo le enseño á viva voz
á cualquiera en tres lecciones!

Primera lección: medir;
segunda: aconsonantar,

y tercera: concebir...
¡Si alguien lo quiere probar,
que me lo venga á decir!

Lo hago por poco interés
y enseño... ¡Pues no que no!
De seguro antes de un mes
estamos en Leganés
los discípulos y yo.

A la dulce poesía
se iba en el Pegaso un día;
pero hoy, cualquiera poeta
se va al Parnaso en tranvía
por una triste peseta.

¿Quién al lenguaje ideal
no se dedica formal?
Hey, que de anuncios hay peste,
yo voy á publicar éste
por raro y original:

«¡Anuncio! — Un gran profesor
de arte versificador,
sin anestésica traza,
hasta de una calabaza
saca versos sin dolor.

»Para él no hay cabeza dura
y aquello de... *Quod natura
non dat*, lo echó por el lodo.
¡Tened por cosa segura
que han de enseñároslo todo!

»Academia metricida
en la plaza de Pontejos.
¡Hay de versos gran partidá!
Nota.—Se reforman viejos
y se hacen á la medida.»

José Jackson Veyán.



UN ENSAYO

En el Teatro Principal.

Todos los republicanos de esta hidalga capital se reúnen como hermanos en el Teatro principal.

—¿Que por qué se unen así?
—por ser el aniversario de república, santuario que adoran con frenesí.

Quiera Dios ¡oh! monarquía que acudas desengañada, á mendigar ¡desgraciada! esa flor tan sonrosada que te ofrece en este día.

—¿Qué te pasa ¡desdichada! cuando su memoria evocas? ¿es que temes á las rocas cual una nave encallada?

Nada temas; ten presente que república, es honrada, y que aunque tiranizada, ha de levantar la frente erguida, nunca afrentada. Mas dejemos por ahora á esa... cándida señora; vamos en un *periquete* pues creo llegó la hora que da comienzo el banquete.

En efecto; son las siete y cuarto, voy volando y llegó al centro de reunión pero ¡oh delicia! todavía no se ha servido la menestra como dice cierto *Fran*.

Saludo á cuantos conocidos encuentro al paso y me siento.

Al poco tiempo principian á servir el menú, que no recuerdo de qué se componía, pero confieso estaba muy bien condimentado; es bastante garantía consignar era servido por el acreditado restaurant de *Las Américas*.

Una vez terminado, sirviéronme el consabido caracolillo, que por cierto estaba muy frío.

Dando comienzo Modrego, tocando el himno de riego, salvo metedura de pata, pues creo que «lo del riego» fué por dentro nada más.

Dicen fué La Marsellesa, mas dejemos á los «chuscos»; lo que más nos interesa es conocer los discursos.

Pero como quiera que estoy muy de prisa voy á enviarlos por telégrafo, allá van.

El presidente del Comité, Sr. Crespo, dirige la palabra á la concurrencia que era bastante numerosa siendo frenéticamente aplaudido.

A continuación, el secretario señor Estefanía lee varios telegramas de correligionarios adhiriéndose al acto que se está realizando concluyendo casi todos con un viva á la República.

Piden la palabra los señores Velasco, Jimeno y por aclamación Bello, Pons y Zuazo, siendo calurosamente aplaudidos; después el Sr. Zapata y con un consejo del presidente á los correligionarios, se levanta la reunión á los acordes de la música, con el mayor orden y hora de las once y media de la noche.

Lo que más me llamó la atención fué el cantar de un republicano á la salida del Teatro y que por haberlo apuntado voy á contárselo al lector, pues sin duda se refería á la *niña del gorro*.

Conmigo serás dichosa
serás de mi soberana,
que por ti dispuesto estoy
á hacer lo que más te plazca;
¿quieres cariño? ¡cariño!
¿venganza quieres? ¡venganza!
N

SEGUIDILLAS

Al mirar tu semblante
puro y hermoso,
extasiado me quedo,
rio de gozo.
Yo solo ansio
de tu amor ser el dueño;
mi ser querido.

Por los ojos gachones
de una serrana,
he perdido el sentido,
la paz de mi alma.
Es mi deseo
el oír de sus labios
un ¡yo te quiero!
MIGUEL ELIZONDO.

CAFE DEL SIGLO

Funciones para hoy domingo á las 4 de la tarde.

1.ª La preciosa zarzuela en un acto titulada:

LA CALANDRIA

2.ª La zarzuela en un acto nominada:

LA SALSA DE ANICETA

Por la noche á las 8 y media

1.ª La chispeante zarzuelita titulada;
¡¡UNA ONZA!!

2.ª La zarzuela en un acto titulada.
EL HOMBRE ES DEBIL

Programa de las piezas que ejecutará la brillante banda de Bailén, en el paseo, de doce á una y media.

- 1.ª «Saludo á Logroño» Paso doble I. Moreno.
- 2.ª «Los Cocineros» Polka, Torre-grosa.
- 3.ª «Sonámbula» Fantasia Bellini.
- 4.ª «Venus» Tanda de Valses — Gungl.
- 5.ª «El Chaleco Blanco» Paso doble, Chueca.

AL VUELO.

El jueves pasado me encamine para dar un paseo tomando el camino de Madre de Dios cuando al pasar por el Coso, me llamo la señá Vitoria muy conocida mia la cual me saludó en los siguientes terminos:

—Vitoria— Servidora de usted, señor
—Cholin—Que mal huele usted señora
—Vitoria—Tiene usted razon. Necesito el ir á casa Ramon Póns á por polvos y esencias para perfumarme porque huelo tan mal..... pero no se extrañe pues vivo en el coso y aqui todos olemos.....

—Cholin—¿A rosas?

—Vitoria—No señor olemos á unos pozos negros que hay en esta plaza.

Estos pozos estan al descubierto para que se ventilen y tengamos buen olor los vecinos.

—Cholin—De modo Señá Vitoria que la plaza del coso se parece á la calle del Mercado al revés. Por la calle del Mercado se puede beber vino en el suelo. Por la Plaza del coso no se puede beber vino pero se puede oler algo.

Avise usted á ver si quiere Reconcomio venir á proveerse de tinta para escribir *Fruslerias* en *La Voz Riojana*.

—Vitoria—Al que desearia yo que avisase usted era al alcalde ¡Que venga por aqui el alcalde! Pero que no se le olvide que esto está *pegajoso* y *resbaladizo* y podria caerse y romperse la *crisma*.

¡Vaya si se la romperia; Pero de los escarmentados nacen los avisados y puede que el Sr Alcalde mandase secar, tapar ó desinfestar los pozos negros, puede que nos pusiese la plaza como la calle Mayor.

—Cholin—Pues que no quede por el aviso.

—Cholin— ¡Señor Alcalde! Ya esta usted cogiendo el bastón y yéndose á donde dice esta vecina. El paseo no le sentará á usted mal pero se le advierte vaya en ayunas pues le puede hacer tal impresion que.....

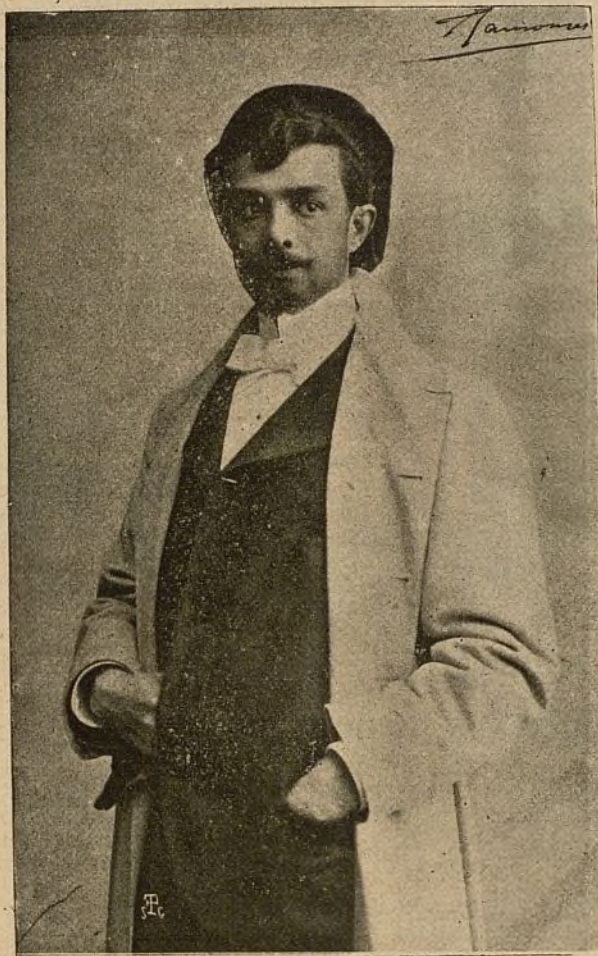
Le parecerá á usted que huele á miel de la *Alcarría*.

—Vitoria—Gracias muchas gracias señor; y también le ruego le diga al Sr. Alcalde venga con *impermeable* no sea le caiga algun *ba*.....de los que á todas horas del dia se vierten en los pozos negros desde las ventanas

—Cholin—Señá Vitoria
este sin cuidado
antes de tres dias
saldrá publicado.

CHOLIN.

ARTE Y ARTISTAS



RAMÓN PARADA JUSTEL

Alto, erguido, con el encrespado pelo asomando sobre su frente; los ojos brillantes, como animados por la fiebre de la inspiración, basta ver á Parada para convencerse de que se trata de un artista.

Oficialmente no es maestro. Una grave afección, que puso en riesgo su vida, le desanimó primero, y le obligó después á no continuar su cuadro La muerte de Santa Eufemia, y un techo alegórico, que hubieran obtenido valiosa recompensa á haberse presentado en la pasada Exposición.

Parada es un Quijote del arte, raro ejemplar en esta tierra de Sanchos, que rompe lanzas por su defendida, sin pensar que sus contrincantes pueden ser mansos corderos ó aspados molinos.

Con ingenuidad infantil habla de sus obras en proyecto; y con noble franqueza ensalza ó critica cualquier trabajo, ageno ó propio.

Por eso no es raro, al hablarle de una obra suya, oírle replicar:

—Parece mentira que te guste; eso es muy malo.

Admira la belleza donde la encuentra y se encuentra—según él—en las flores, la música y la mujer.

Su temperamento artístico lo mismo se revela pintando figura y ejecutando magistrales acuarelas que haciendo un techo decorativo de difícil competencia entre los que al género se dedican.

Tiberio.



UNA FAMILIA ERRANTE.—(Cuadro de Gos.)

EL PASO DOBLE

I

Rota la marcha y al paso,
formando grupos diversos,
con tres leguas de jornada
va marchando un regimiento,
al hombro las carabinas,
de cuyas chapas de acero
los rayos del sol poniente
arrancan chispas de fuego.
De cuando en cuando en el aire
suspira vibrante el eco
de una canción andaluza
que entona alegre un sargento,
prototipo de la *guasa*
y envidia de macarenos,
la bota llena de vino,
lleno de amores el pecho
y lleno de picardías
sus rasgados ojos negros
.....
Después de un rato de marcha
ya ven las torres del pueblo,
la corneta toca ¡alto!
y se forma el regimiento.

II

¡Madre, madre! ¡Viene tropa!
van gritando los chicuelos.
Las vecinas asustadas
cruzan las calles del pueblo
encerrando á las gallinas
y buscando á sus polluelos,
y se escucha en todas partes
un terrible cacareo,
mezclado con la algazara
de jóvenes y de viejos,
el gritar de los muchachos
y el ladrido de los perros.
Al compás de un *paso doble*
llega al fin el regimiento.
—Sácame que yo los vea—
dice un anciano á su nieto;
El pobre viejo en Orán
se dejó el brazo derecho.
Y grita casi llorando.
—¡Vayan benditos del cielo!
La música alegre suena
con acompañados ecos;
¡qué gallardos los soldados
cruzan las calles del pueblo,
mientras los miran pasar
con entusiasmo los viejos,
con alegría las mozas
y con rabia los mozelos.
.....
¡Vagos acordes lejanos
vienen en alas del viento;
el pueblo parece mudo,
los soldados ya van lejos,
las mujeres están tristes,
está triste todo el pueblo!
Todos recuerdan con pena
las músicas que se fueron
¡qué triste se queda el alma
cuando pasa un regimiento!

M. Paso.

COMPOSITORES EMINENTES



MOZART.

ARLEQUINAS

Con capuchón cierto cínico
prestamista se fué á un baile,
y al verle todos dijeron:
va camino de la cárcel.

—Gasté en el baile del Real
diez duros en una cena.
—¡Caramba, si llega á ser
el baile de la *peseta*.

Bailando me aseguras que has venido
para ver si aquí viene tu marido:
no es grata la sorpresa;
mas, si fueras mi esposa, yo, Teresa,
no sería por cierto el sorprendido.

O quítate la careta,
ó confíesame quién eres;
que á mí me gusta muchísimo
conocer á las mujeres.

Máscara, seré feliz
cuando digas: ¿Me conoces?
Y yo te conteste: ¡Sí!

En los bailes y en política
hay muchísimos danzantes
que al son que les tocan bailan
y el pueblo dice: ¡Que bailen!

Descúbrete, cenaremos:
¡Ven, mascarita preciosa!
.....
¡Cielos con la mascarita!
¡Era un mascarón de proa!

¿Has ido al baile del Real?
Juro que me das envidia,
pues yo no he podido ver
ni un real ni un baile en mi vida.

Mascarita, tu antifaz
tapa una cara divina;
ó te pones más careta
ó enséñame más carita.

Luis González Cando.

CANTARES

Las cuerdas de mi guitarra
de tripa dicen que son,
para que yo haga, al rondarte,
de las tripas corazón.

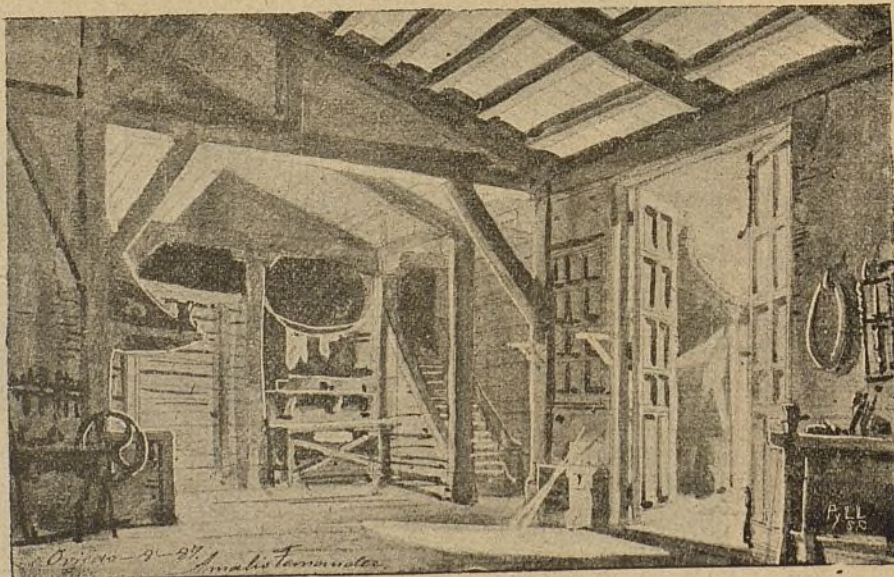
Hablen otros de la mar,
que el arroyo es mi placer;
y es que ellos van á mirar,
pero yo voy á beber.

Al cantarte, desafino,
pero desafino á drede;
así tendrá mi *pasión*
su gallo correspondiente.

Como el cohete en el cielo,
es el amor en el alma;
estrellita cuando sube
y ceniza cuando baja.

Antes faltará del cielo
el sol, que yo de tu casa;
por eso dice tu madre
que *no hago ninguna falta*.

Luis Royo Villanova.



Boceto de una decoración de Bussato y Amalio.



Por los Alpes.—Las montañas misteriosas.—Aludes y trombas.—Ventisqueros.—¡Las novenas maravillas!—Artistas «touristas».—Un buen reclamo.—Lo que hace la nieve.—La Naturaleza y los chiquillos.—Esculturas de nieve.—Figuras.—Explicaciones convenientes.—Aquí como allá.—«Nihil novum»...—«Tartarín» al día.

En las montañas de Calpio, en los Alpes, se están presentando desde hace unos meses, curiosísimos fenómenos que han llamado la atención de los viajeros que se han lanzado á través de los ventisqueros y las neblinas, sin más objeto que contemplar estas nuevas maravillas.

Trátase de una obra, espléndidamente artística, realizada por la Naturaleza, y así se comprende que la mayoría de los excursionistas que han acudido en seguida en grupos numerosos á los montes citados, hayan sido pintores, escultores y literatos.

Sabido es que en las montañas de Calpio, no por cierto de las más elevadas de la hermosa cadena que forman los Alpes, acumúlase las nieves que, empujadas por el aire, descienden de otros cerros—llamémoslos así—más altos. El alud que rueda como inmensa bola de nieve y que á veces arrastra en su caída á los abismos caravanas enteras de alpinistas, y la ventisca que va como gigantesca avalancha sumando con sin igual tesón miles y miles de copos, han hecho que en dichos lugares la nieve sea en el invierno aún más abundante que en las otras montañas que los rodean.

No es este sitio, ó mejor dicho, no era este lugar de los más visitados por los *touristes* que ascienden á los Alpes, pues por las razones expuestas resultaba sumamente peligrosa en él la permanencia; pero ahora, gracias al reclamo que le han hecho unos ingleses atrevidos y unos guías resueltos, aquellas montañas están siendo la *meca* de estos peregrinos *fin de siglo*.

De intento hemos reservado decir en lo que consisten estas maravillas, que es en lo siguiente:

La nieve acumulada en aquella montaña, según hemos dicho, forma grandes masas, pero lo raro del caso es que estas masas, que generalmente adoptan formas redondas, de inmensas bolas, ó formas muy irregulares, presentan allí las de verdaderos dibujos á cual más caprichosos, y acabadas esculturas.

Es decir, que lo que en algunas partes hacen á *mano* los muchachos ó los artistas, cuando caen grandes nevadas, haciendo figuras ó dibujos y labrando como si fuera mármol, el agua congelada, lo hace allí la Naturaleza, sin más auxilio que el de las corrientes huracanadas, el movimiento natural de aludes y trombas, y el choque de unas masas con otras.

Las esculturas de nieve (pues no se trata de *ice-bergs*) que han aparecido últimamente y que más han llamado la atención de los afortunados que han logrado verlas, han sido un guerrero romano en actitud de descargar un golpe de machete y una matrona con un niño en los brazos.

Este grupo, del que hace la revista de que extractamos estas notas, elogios inmensos, parece que está admirablemente delineado. De algunas de estas figuras, se han obtenido croquis y fotografías y son muchos los artistas que ya han subido á este lugar y muchísimos más los que se organizan en grupos para ascender á la montaña.

Algunos *ilusionistas*, porque en ésto como en todo los hay, han creído ver en otros acumulamientos de nieve, reproducciones de edificios, paisajes, batallas, etc., etc.; pero la mayor parte de las veces, se ha visto luego observando con detención, que solo se trataba de formas irregulares, ó sencillos dibujos más ó menos simétricos.

El hecho, en sí mismo, no es tan extraordinario como parece: sabido es que la nieve y el hielo, impelidos ó aglomerados por fuerzas naturales, soldándose, rompiéndose ó liquidándose por tales ó cuales sitios, y por unos lados más que por otros, afectan formas rarísimas. Si á ésto se añade la reverberación especial de la luz en aquellas regiones, la bruma y el panorama todo, se comprenderá que el fenómeno pueda resultar como se describe.

Por otra parte, la fantasía del observador sometido á una verdadera sugestión, y más todavía si—como en el caso presente—se trata de artistas ó gentes de poderosa imaginación, aptos para experimentar exaltaciones ó á lo menos regulares tensiones nerviosas, el hecho de que hablamos se verá que no solo resulta probable, sino seguro.

A todos nos ha ocurrido mil veces, creer que veíamos formas humanas en la arruga de una tela, en la silueta de una roca, en el rompimiento de una nube, en las grietas de un muro, etcétera; qué de extraño, pues, tiene que la nieve y el hielo (sin recurrir á los efectos de *espejismo*) revista estos caracteres?

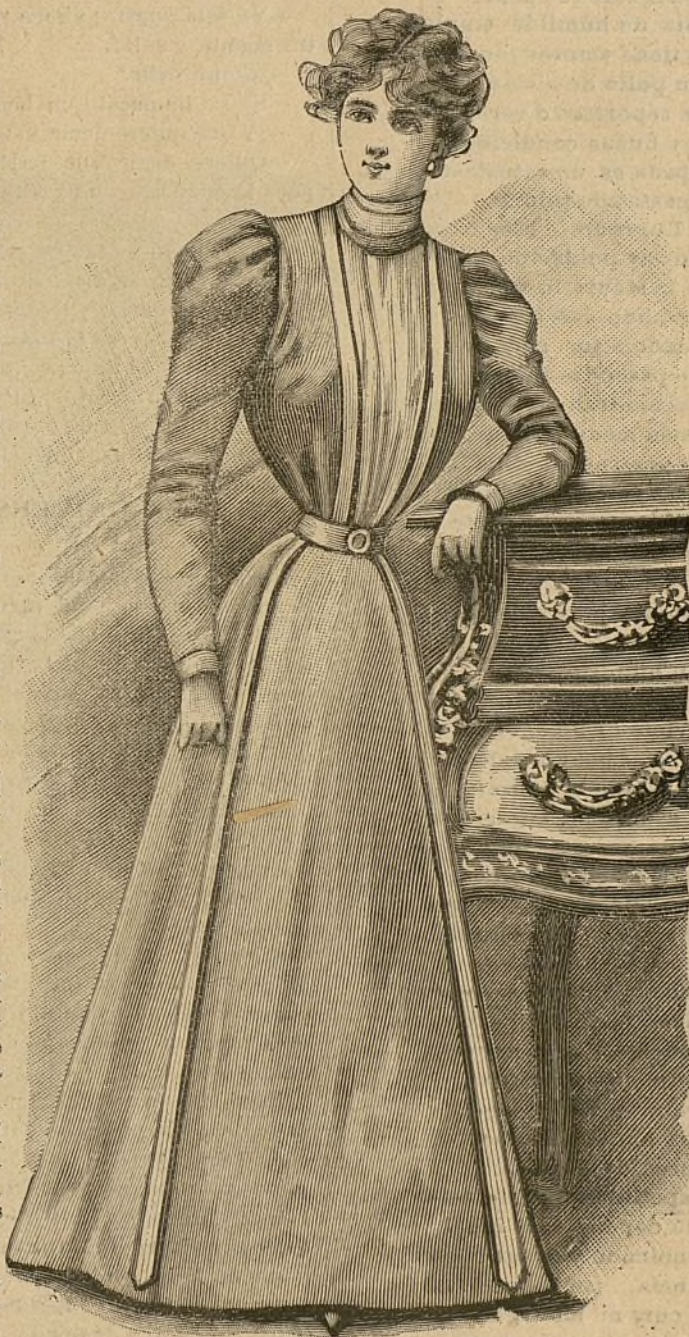
El hecho es curioso, pero el viaje penosísimo que para presenciario hay que realizar, pueden ahorrárselo los pintores y escultores que quieran, porque el suceso no es nuevo.

Sin embargo, no faltarán en aquellos montes de los Alpes, herederos de aquel famoso Tartarín.

Doctor Traveller.

MODAS

Esta sección está á cargo de la elegante Revista *La Última Moda*.



Traje para recibir.—De lanilla, color salmón. Falda acanalada, con ancho delantero acentuado por dos ceñefitas de seda crema. Cuerpo corto, abierto sobre una camiseta de seda crema, fruncida en el escote y la cintura. Mangas semihuecas. Cinturón de cinta de seda crema, cerrado por una hebilla redonda de acero bruñido. Tela necesaria para el traje, ocho metros de lanilla y dos de seda.

SEMBLANZAS

Es una hermosa morena, cuenta diez y siete abriles y pespunteando resulta una máquina de Singer; tiene un talle muy esbelto, finos y rojos los labios, garganta corta y torneada, ojos negros y rasgados; soy franco, tanta belleza, no se encuentra en todos lados.

Vive en la calle Mayor frente al antiguo Liceo, y en telégrafos su padre disfruta un humilde empleo.

Los tiene amores *formales* con un pollo de *piston*, que es *reporters* ó *versista* de muy buena condición; de España es un estusiasta, de Sagasta adorador, y por Logroño se cree que no hay población mejor.

Con la Mauri lo veréis desgastando las aceras, esperando á sus gachós, que de paseo las llevan; y si encuentran un ventorro se comen medio jamón y para postres, no digo, de pasas casi un cajón sin olvidar que al morete le pegan de un modo atroz.

Serio, guapo y elegante, derecho como una vela con un bigotito negro y años sobre 20 cuenta; al servicio de un agente de *negocios* provinciales, está si es que le queréis algún asunto encargarle.

Tiene una novia muy guapa que si conyuges resultan, el fruto que de ellos venga sera flamenco y de punta.

Conoce bien el caló, en tauromaquia es maestro y bailando por «La Frater» es prudente y muy honesto.

Dibuja en caricatura al *lanero*, y varios mas amigos con que frecuente la expresada Sociedad.

Su apellido en las iglesias hay un dependiente igual, que enciende y apaga cirios y anuncia... ¡se va á cerrar! no es cura ni monaguillo, organista ni sorchante mas datos no es puedo dar á no deciros su nombre.

FORESTAL.

MISCELANEA

Dos huéspedes, sin principio, son ob-

sequiados con un plato de natillas por la patrona, en el dia del santo de ésta.

—Parece que están saladas, murmura uno de ellos.

La patrona paseaba y cantaba á su nene en brazos, y continuó su petenera, sin haber oído á los huéspedes:

«Escupió en ellas mi niño,
Y se volvieron salás.»

Un sastre presenta la cuenta de su uniforme á un aficionado á la música.

—¿Me permitís, dice el oficial, que ponga un signo al margen?

—Gustosísimo.

—Ya está puesto; ahora tomad vuestra cuenta y salid.

—¿Cómo salir?

—Si, yo he puesto un bemol.

—¿Y que quiere decir esto?

—Quiere decir que bajéis la nota, pues la encuentro muy alta.

Por lo audaz y deslenguado reñía su madre á un chico,

y le gritaba:—¡Borríco!

¿por qué eres tan mal criado?—

Cuando el muchacho la oyó,

repuso al punto:—¿Por qué?

Y á mi ¿qué me cuenta usted, madre, si usted me crió?

CAFE UNIVERSAL

Por fin el viernes último pudo verificarse el estreno del juguete cómico «La Caja misteriosa» original de dos aplaudidos autores de la localidad que luego resultaron ser el chirigotero Ochavito y Tomas de Rivas.

La obra sin pretensiones se puede presentar donde se han presentado otras, pues el asunto es muy original y entretenido, lo cual se demostró la noche de su estreno haciendo pasar un buen rato al numeroso público que llenaba el salón.

El público recibió muy bien la obra haciendo salir al intrépido Ochavito varias veces á escena al finalizar la representación cosechando abundantes aplausos.

Parte del éxito le pertenece al cuadro que actúa en dicho café y que dirige el Sr. Orozco, por lo que fueron muy aplaudidos las Srs. Martínez, López y Mendez y los Srs. Orozco, Larrosa, Escrich, Manzano, Martínez y Ducha á los cuales así como á los autores envío mi aplauso deseando repetirlo dentro de poco.

Marca-chica

Después de una larga enfermedad el martes último dejó de existir la que en vida fué característica del Café Universal, Sra López.

El entierro se verificó el miércoles á las 10 de la mañana, viéndose deposi-

tadas sobre el féretro dos hermosas coronas, una de los artistas del Siglo y otra de sus compañeros del Universal.

Las cintas fueron llevadas por los señores Orozco, Larrosa, Verdejo y Escrih siendo acompañada hasta su última morada por los demas artistas de ambos cafés y numeroso publico.

Acompañamos en el sentimiento á su desconsolada familia y en particular á su Sra hermana D.^a Manuela por ta irreparable pérdida.

CHARADA.

Es verbo mi *prima* inversa,
Mi *segunda* negacion,
Mi *tercera* es una letra,
Y mi *cuarto* es un licor,
muy sabroso al paladar.

Quinta sola me ordenó
que tomara estando enfermo
un conocido doctor
Y mi *todo* entre las fieras
incluido he visto yo
de gran talla y mucha fuerza;
adivine V. lector.

SALFORI.

La solución en el número próximo,
Solución á la charada anterior.

PILATOS

SOBRE EL VINO.

Si el cuerpo sano y sediento
Vino puro te pidiere
Le darás cuanto quisiere
Hasta dejarlo contento.

Pero si fuere su intento

La sed, con agua apagar

Darán vino en su lugar,

Porque aunque es muy noble y
justo

Darle á nuestro cuerpo gusto,
Siempre no se le ha de dar.

CARACOLERO

CAFE UNIVERSAL

Gran función para hoy

1. La graciosa comedia en un acta titulada

JUEZ Y PARTE

2. La tan aplaudida zarzuela titulada

LOS PURITANOS

(NOTA) En breve estreno de la zarzuela

DE MADRID Á PARIS

JOAQUIN MORENO
comisiones y
representaciones
SARTAGUDA
Navarra

Imprenta y Librería de MERINO Logroño